

Madre Santísima de la Asunción, que por medio de tu bendita imagen acompañas el caminar de nuestra Iglesia Diocesana de Aguascalientes, visítanos con tu dulzura, amor y paz, como lo hiciste con tu prima Isabel.

Enséñanos a tener nuestros ojos puestos en el cielo sin dejar de mirar con ternura la debilidad y el sufrimiento de nuestros hermanos.

Haz que nuestras manos y nuestros pies se muevan de prisa para servir.

Abre nuestros oídos para escuchar la Palabra de Dios y nuestra boca para anunciarla alegría de la Salvación, que nos ha alcanzado Jesús, tu Hijo, con Su muerte y resurrección.

Madre del Evangelio viviente, enséñanos a vivir la fraternidad, sintiéndonos hijos de un mismo Padre, y a ser dóciles al Espíritu Santo, para renovarnos como Iglesia, caminar en comunión y ser una Diócesis en estado permanente de misión.

Amén.

Nuestra Señora de Aguascalientes, ruega por nosotros!